

¿POR QUÉ DECIDÍ SER MAESTRO RURAL?

JOSÉ ALONSO SÁNCHEZ SÁNCHEZ
INSTITUTO DE ESTUDIOS DE POSGRADO

FRANCISCO ANTONIO VELASCO HERNÁNDEZ
ESCUELA NORMAL RURAL MACTUMACTZÁ

TEMÁTICA GENERAL: PROCESOS DE FORMACIÓN

RESUMEN

Este trabajo contiene los avances de la investigación denominada “la formación de maestros rurales en Chiapas: cruce de miradas, cohorte 1990-2000”. Tiene como escenario la Escuela Normal Rural Mactumactzá (ENRM), ubicada en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; hasta hoy ha tenido un papel sumamente relevante en la educación en nuestra entidad federativa y, además, conserva los rasgos de identidad que le dieron origen. Su finalidad ha sido que sus egresados, al término de su formación académica, se trasladen a las regiones más alejadas de nuestra entidad. La ENRM además de estar definida por los lineamientos de ingreso, incorpora a estudiantes que son de escasos recursos económicos, de origen rural e indígena.

La categoría de análisis: ¿Por qué decidieron ser profesores?, es la base de esta ponencia. Tiene como propósito recuperar los relatos de vida, a través de la entrevista, donde hablan de las vivencias personales, de sus motivaciones, sentimientos, deseos y propósitos, para comprender las causas y razones que llevaron a estos sujetos a tomar la decisión de estudiar en la ENRM.

Palabras clave: Maestro rural, formación docente, Normal Rural, relatos de vida.

Introducción

La presente investigación pretende contribuir a la recuperación de la memoria histórica y colectiva de diez egresados de la ENRM en el periodo 1990-2000 que se han destacado en el ámbito académico y político. La investigación se ubica dentro de la perspectiva biográfico-narrativa, donde se recuperan los términos y significados que otorgan los sujetos para nombrar sus experiencias y vivencias, los sucesos que dejaron huellas, inquietudes e inconformidades a través de sus testimonios

acerca de cómo y por qué llegaron a ser docentes. Las técnicas e instrumentos que se utilizaron fueron: La entrevista biográfica y la investigación documental: (recortes periodísticos, fotografías, videos, volantes, panfletos).

Decidí ser maestro porque era una posibilidad real de ser alguien en la vida

La creación de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 1921, por José Vasconcelos, tuvo como prioridades brindar cobertura en la educación primaria, con eso se esperaba conducir al país a una transformación de la estructura agraria y, para ello, la existencia de profesores capaces de difundir nuevas ideas y de organizar a los campesinos y obreros.

En este contexto, y con la finalidad de convertir al magisterio en una profesión de Estado, fueron creadas las Normales Rurales que albergaban alumnos de todos los estados de la república. Se pensó en la creación de instituciones que pudiesen formar docentes específicamente orientados a la labor en el medio rural y requería una formación específica, que permitiera realizar la labor educativa considerando las características del medio; de esta forma, se implantaron las llamadas Escuelas Normales Regionales, la primera se fundó en 1922, y se ubicó en Tacámbaro, Michoacán.

Las Escuela Normales Rurales llevan en sus entrañas el sello político e ideológico de la educación socialista que planteaba el cardenismo, debido a que desde su fundación hasta la fecha, tienen una fuerte inclinación hacia la lucha por la justicia social. Civera (2008) señala que las Escuelas Normales:

Comparten desde sus orígenes una orientación práctica enfocada a las necesidades del campo, el ideal del maestro rural como líder de la comunidad, su carácter de instituciones populares conformadas por campesinos pobres y su organización cooperativista que da un lugar especial a los estudiantes en la toma de decisiones (p. 7).

En el caso de la Escuela Normal a la que se refiere este estudio, fue creada el 24 de febrero de 1931, como Escuela Normal Rural de “Cerro Hueco”, en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, con el propósito fundamental de formar profesores para las escuelas de pequeñas comunidades rurales y centros indígenas, y mejorar las condiciones de vida material y cultural de los profesores en servicio.

El 27 de diciembre de 1935 se convirtió en la Escuela Regional Campesina, ubicándose en la finca “La Chacona”, en la zona conurbada de Tuxtla Gutiérrez. A finales de 1955 se reabrió como Escuela Normal Rural Mactumactzá. Desde esa fecha hasta hoy, funciona en un predio de 27 hectáreas, ubicado en la carretera a Chicoasén, Km. 2, Colonia Plan de Ayala, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

La Escuela Normal Rural Mactumactzá, dentro de su establecimiento, posee un conjunto de características que la hacen una institución singular, teniendo un cúmulo de signos, símbolos e ideales,

que se distribuyen y aluden a la resistencia contra la explotación de los desfavorecidos. Un lugar marcado por espacio-tiempo donde se constituyeron a lo largo de la historia institucional, como un sistema cultural, simbólico e imaginario que regula las prácticas de sujetos y es constituyente de su propia identidad (Coria, en: Remedi, 2004, p. 196).

Los estudiantes de la ENRM provienen de contextos rurales de ambientes desfavorecidos, son hijos de campesinos e indígenas de bajos recursos económicos, vienen de comunidades muy lejanas de Chiapas y de otros estados colindantes como Oaxaca, Veracruz y Tabasco. En realidad, no importa la distancia que exista entre su lugar de origen y la capital del estado, pues el internado resultaba indudablemente atractivo, aseguraba tanto el alojamiento, alimentación y estudio, que reducía de manera considerable los gastos de los padres que no podían pagar una formación profesional.

Civera (2008) Señala que sin ser (...) una intención explícita la incorporación de estudiantes humildes y de origen rural, la organización como internado y la existencia de becas posibilitaron que este tipo de población ingresara en algunos de los planteles aunque no tuviesen ni la edad ni los estudios previos que pretendía la SEP (...) (p. 75).

Algunos entrevistados comentaron que vieron en la ENRM, la única opción, no importando la carrera que se les ofrecía, ya que no había otra posibilidad a su alcance de seguir estudiando, debido a las circunstancias socioeconómicas de sus familias y los beneficios que les otorgaba la institución que contaba con servicio de hospedaje y alimentación, donde no tenían que invertir ningún recurso o sólo aportar lo mínimo.

En los siguientes recortes de entrevistas podremos conocer cuatro razones que evidencian porqué eligieron estudiar en la ENRM. Los egresados comentan que, para ellos, el ser profesor tiene diversos significados y no son necesariamente excluyentes, sino que se entretajan unas con otras. Además, de cada una de ellas pueden derivarse múltiples consideraciones, en tanto que cada sujeto la emite en función de una vivencia singular, lo que imprime varios matices a un mismo sentido, por una parte, las necesidades derivadas de su forma de vida, pero también los deseos de “ser alguien”, que parecen constituir “el nivel de aspiraciones (inconsciente) que esperan realizar en la institución” (Butelman, 1996, p. 29).

La primera razón, señala que no es el estudiante quien tomaba la decisión, sino otra persona, respondiendo a su carencia económica. Asume que no eran sus aspiraciones, no fue por voluntad propia que se incorporó a la institución, sino que hubo alguien que le indicó, cuáles eran las posibilidades reales que tenía para culminar una carrera. Por ejemplo, en este caso, fue el padre del entrevistado quien dispuso lo que debía hacer. En tal sentido, parece haber un deslinde en términos de voluntad o proyecto personal, según el planteamiento que hace este exalumno:

(...) mi papá habló conmigo un día y me dijo, sabes que hijo, tengo un problema, tu vas a estar estudiando aquí en Comitán y tus hermanas también quieren estudiar y entonces tu sabes que las condiciones económicas no son las más adecuadas y no voy a poder solventar los gatos de los tres, entonces quiero pedirte tu apoyo, dice! La primera es que estudies la carrera que quieres estudiar, sólo que te tendrías que ir a la Ciudad de México, en la Universidad de Chapingo, ahí está la carrera que quieres estudiar y hay dos modalidades el internado y el externo, becado por las dos vías, esa puede ser una posibilidad o la otra es que vayas a estudiar a Tuxtla a la Normal Mactumactzá” (Entrevista: 7:07/05/13, p. 1).

Además de las razones que refiere esta persona, otro entrevistado, señala que fue por vocación, como una experiencia de su infancia, de la voluntad de asumir la tarea de la docencia; se percibe un nivel de lucidez respecto al proyecto de vida, tal como lo menciona a continuación:

Desde que era yo chico me gustaba ser maestro, digamos un poco por inclinación, por vocación, primera pues, mis hermanitos, mis amiguitos eran mis alumnos, entonces sí me incliné un poco de acuerdo a mis gustos, para empezar, y en segunda pues porque también tenía uno que tener un oficio, había que tener una profesión. Mi familia es muy numerosa, de los nueve hermanos que me antecedieron, los primeros fueron a estudiar, tuvieron profesión, entonces era una exigencia mía, personal, el de tener la profesión, entonces yo decía ¿cuál? Pues la que más me agrade, que es la de ser maestro, claro que habían otras inclinaciones, no sé si entonces era yo partidario, de que uno es multifuncional, también me inclinaba en aquel entonces a la cuestión de tecnología, me inclinaba, también me gusta las cuestiones de medicina, pero la fuerte que tenía yo, era la de ser maestro, digamos pues por esa razón elegí esa carrera. (...) (Entrevista 10: 27/10/13, p. 1).

En este sentido, el concepto de *vocación*, es entendido como una inclinación o una aptitud con la que nacieron para desarrollar el rol de maestro. El término *vocación*, proviene del vocablo latín *vaco* que significa “llamar”, por lo tanto se puede decir que la vocación, es un llamado; este término es religioso, es decir, es un actuar simbólico, comprometidos con su rol (un tanto filantrópico).

(...) la vocación; se beneficia de una autoridad carismática, reposa sobre una legitimidad sagrada; obedecemos a un sacerdote porque representa a Dios, al maestro de escuela porque es figura de la razón y de la medida, al médico porque encarna la ciencia desinteresada... (Dubet, 2006, p. 41).

La tercera razón, es la más recurrente, tiene que ver con las condiciones socioeconómicas que padecían las familias de los estudiantes. Para estas personas, la cuestión económica determinaba el ingreso a la ENRM, porque funcionaba bajo la modalidad de internado:

Bueno, para ser sincero, mi carrera como profesor no se da como vocación, sino como una necesidad, soy hijo de campesino y de bastante condición económica... bastante pobre, ya no iba a estudiar, habíamos pensado irnos al norte, a Estados Unidos a trabajar, como lo hacen la mayoría de los pobres acá en México, sin embargo en la radio, esteee escuchamos de queee, incluso desconocíamos a Mactumactzá, escuchamos que existía esa escuela para hijos de campesinos, así lo decían, que era especialmente para hijos de campesinos pobres y esa fue la razón de que, de que llegamos y de que dimos con la escuela, presentamos el examen y quedamos, y esas fueron las condiciones que me orillaron a buscar una Normal Rural donde se me mantuviera, donde se me hospedara y donde se me brindara educación, esa es una de las razones. Esa es la razón principal. A mí me hubiera gustado ser abogado, pero las condiciones económicas me empujaron a ser maestro y ahora con gusto y con orgullo digo de que es una carrera que la desempeño porque me gusta, o sea la misma formación me llevó a convencerme de que tampoco me había equivocado (Entrevista 6: 25/04/13, p. 1).

La misma situación se presenta en el siguiente fragmento de otra entrevista, parece ser que era de dominio popular, que la gente de bajos recursos económicos buscaba esta institución, para salir de la pobreza:

Bueno una de las primeras alternativas, de las primeras ideas que me surgieron para ser profesor, bueno por los primeros maestros que yo tuve en primaria, me gustó mucho en la forma en que trabajaban, entonces estaba yo emocionado por ser maestro, porque en mi familia todos son campesinos, sin embargo por las mismas circunstancias de las condiciones económicas que yo tenía, no me permitía hacer otra carrera, entonces teníamos ya enfocado de buscar una Escuela Normal, para ser maestro, y una de las condiciones que sí me acoplaba para las condiciones era Mactumactzá, unas de las condiciones era que pues no tenía dinero para pagar la escuela, para sostenerme en la ciudad, era la escuela que me daba las condiciones, por ese motivo yo estudié ahí, o sea ahí te daban alimentación, hospedaje, todo te daba, como ese era internado ahí te brindaba todo, el único detalle era pasar el examen, porque era muy difícil en esa época (...) (Entrevista 3: 25/02/13, p. 4).

Además puede agregarse una cuarta razón: para algunos otros, la decisión fue porque sus familiares, amigos o maestros influyeron en ellos, para continuar una especie de tradición:

Decidimos optar por el magisterio, en la secundaria teníamos dos maestros que influyeron en nosotros para ser profesor, sobre todo porque ellos igualmente veían las carencias que nosotros padecíamos en el nivel de secundaria, conocían a mi familia estos maestros, supongo de que también venían de una clase baja, porque el maestro de ciencias sociales y la maestra de matemáticas, daban clases en el nivel de secundaria, la maestra terminó en Teteles, Puebla, y el maestro terminó en San Marcos, Zacatecas, estas escuelas son Normales Rurales; entonces a partir de esa idea que ellos nos daban del cómo ellos supieron ingresar en estos espacios nos fueron metiéndonos la idea de que podíamos estudiar para maestros que en este tipo de escuelas, que eran internados, Pero sí este, ellos influyeron parte de lo que somos ahorita, pero en mis expectativas no estaba para ser maestro, porque no me llamaba la atención, nada más de imaginarme, de lo que se trataba, de lo que pasaba, adentro de clases con nuestros compañeros, desde la primaria hasta la secundaria. Parte de la población donde yo nací, decían que estudiáramos tan siquiera para ser maestro (...) (Entrevista 1: 25/02/13, p. 1).

Otro profesor comenta que uno de sus maestros egresado de una Escuela Normal Rural, fue quien incidió para que tomara la decisión de ser maestro rural:

Decidí el camino de la docencia primero porqueeee, porque el destino me puso en mi camino a un gran maestro, cuando estuve en la secundaria egresado de la Normal de Tiripetio de Michoacán, una, una Normal Rural con las mismas características de, de Mactumactzá entonces fue mi maestro de aquel entonces de Geografía, cuando vimos las regiones económicas de México, era un excelente maestro para mí, y yo dije voy a ser como este maestro, este, el maestro este, Fernando, entonces él me recomendó venirme a Mactumactzá, me dijo mira te veo con mucha vocación y me gustaría que fueras a probar suerte en Chiapas, en ningún otro lugar podía terminar la carrera por las cuestiones económicas, porque pues yo soy originario del estado de Oaxaca, las condiciones económicas eran más difíciles todavía en aquel entonces no me quedaba otra que buscar el internado, ya estando ahí pues me gustó la vocación, los maestros nos empezaron a inculcar el trabajo docente como una alternativa para la educación de Chiapas y de México. (Entrevista 9: 20/04/13, p. 3).

Por las condiciones arriba señaladas, se puede observar, que hay elementos comunes, pues se advierte el origen rural, la condición humilde, la carencia de recursos de los entrevistados, que optaron por la ENRM, como la opción más viable para continuar estudiando. La Mactumactzá estaba pensada para que ingresaran hijos de campesinos y les daba la oportunidad de formarse para ser docentes y darles la posibilidad de trabajar en una actividad que no estaba ligada al campo. Tomando en cuenta que durante muchos años la docencia se consideraba una carrera corta, pues se ingresaba a la Escuela Normal al término de la secundaria; posteriormente se le aumentó un año más a la carrera.

A partir de los años ochenta, la ENRM sufrió cambios en su plan de estudios, por Acuerdo Presidencial del 22 de marzo de 1984, debido a que se instauró el nivel de licenciatura, por tanto, cambió su modalidad, se convirtió en una Institución de Educación Superior (IES). Cambiaron: su organización y funcionamiento, las condiciones laborales, y radicalmente, la concepción y los contenidos para la formación de profesores (Velasco, 2014, p. 59). Inscribiéndose, desde entonces, a los cambios y transformaciones políticas, económicas y sociales que vivía y vive el país.

En 1984 los estudios para ser profesor se elevaron al rango de licenciatura, con esto se incrementaron tres años de bachillerato, previo, a los cuatro de licenciatura. Las Escuelas Normales Rurales, funcionaron durante los siguientes cuatro años con el bachillerato pedagógico, hasta que en 1988, por Decreto Presidencial, las autoridades decidieron separar el bachillerato pedagógico de las Escuelas Normales. Esta medida, para el caso de la ENRM implicó el traslado del bachillerato al municipio de Tecpatán, Chiapas, mientras que sólo se mantuvo la licenciatura en educación primaria en Tuxtla Gutiérrez (Velasco, 2014, p. 31).

Conclusiones

Hasta el momento, y de acuerdo a los primeros análisis de las entrevistas, se observan cuatro razones que responden a la pregunta inicial de este trabajo ¿por qué decidí ser maestro rural? Es posible que al trabajar las otras categorías de análisis, encontremos otras razones o nos den más argumentos para sostener las cuatro primeras.

Referencias

- Remedi, E. (2004). *Instituciones Educativas. Sujetos, historia e identidades*. México: Plaza y Valdés.
- Civera, A. (2008). *La escuela como opción de vida. La formación de maestros normalistas rurales en México, 1921-1945*. México: El Colegio Mexiquense, A.C.

- Butelman, I. (1996). *Pensando las instituciones. Sobre teorías y prácticas en educación*. Buenos Aires: Paidós.
- Dubet, F. (2006). *El declive de la institución. Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*. Barcelona, España: Gedisa.
- Velasco, F. (2014). "Rastros, restos y rostros identitarios de la Escuela Normal Rural Mactumactzá". Universidad Pedagógica Nacional, unidad Ajusco, México: Tesis Doctoral.
- Salinas, G. (1997). *Evaluación y seguimiento de las licenciaturas en educación preescolar y en educación primaria para el medio indígena (LEP y LEPMI 90). Segunda etapa*. Mimeo. México: Universidad Pedagógica Nacional-Ajusco.
- Sartorello, S. (2015). Conferencia inaugural: De eso que llaman interculturalidad: Reflexiones políticas, epistémicas y pedagógicas. Seminario: Diversidad cultural e interculturalidad: Perspectivas políticas, epistémicas y pedagógicas (págs. 1-15). México: INIDE.
- Sartorello, S. (2016). Política, epistemología y pedagogía: el método inductivo intercultural en una escuela tseltal de Chiapas, México. *Revista LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, XIV, núm. 1, enero-junio, 121-143.
- Velasco, S. (2015). La escolaridad de los docentes indígenas de México. (Un recuento de los datos a finales de la primera década del siglo XXI). *Revista Interamericana de Educación de Adultos* Año 37 • número 2 • julio - diciembre, 85-102.